GALI LEO

3 conversaciones de dinero con tu hijo

Para tener esta misma semana.

No necesitas saber de finanzas. No necesitas una app.
Necesitas quince minutos y hacer la pregunta correcta.

Para papás y mamás de niños de 6 a 14 años

gali-leo.app

CONVERSACIÓN 1

Desde los 6 años

¿De dónde sale el dinero?

POR QUÉ ESTA CONVERSACIÓN

La mayoría de los niños cree que el dinero sale del cajero o de la tarjeta. No es tontería: es lo único que han visto. Mientras piensen eso, cualquier explicación de ahorro les suena a capricho tuyo, no a una regla del mundo.

DÍSELO ASÍ

«¿Tú sabes de dónde sale el dinero que usamos en la casa?»

QUÉ TE VA A CONTESTAR

Casi siempre: «del cajero», «de tu tarjeta» o «del banco». No lo corrijas de golpe. Pregúntale: «¿y cómo llega al banco?». Deja que lo piense. Ahí es donde arma solo la cadena: alguien trabaja, le pagan, y con eso se compran las cosas. Lo que descubre él se le queda; lo que le dictas, no.

EL ERROR QUE ARRUINA EL EJERCICIO

Convertirlo en sermón sobre lo duro que trabajas. En cuanto suena a reclamo, el niño deja de pensar y se pone a defenderse. No es una queja: es una pregunta.

CÓMO SE CIERRA

Enséñale algo concreto de esta semana: «este mandado costó tanto, y para pagarlo trabajé tantas horas». Un número real vale más que media hora de explicación.

AJÚSTALO A SU EDAD

SI TIENE 6 A 9 AÑOS

Usa el súper. Que él vea el precio de tres cosas y adivine cuál cuesta más. A esta edad el dinero se entiende tocándolo, no explicándolo.

SI TIENE 10 A 14 AÑOS

Ya puede con la palabra sueldo. Dile cuánto cuesta una cosa de la casa —la luz, el internet— y qué parte del mes se va en eso.

CONVERSACIÓN 2

Desde los 7 años

Esto o esto

POR QUÉ ESTA CONVERSACIÓN

El dinero no enseña a ahorrar: enseña a ELEGIR. Y elegir sólo se aprende eligiendo de verdad, con algo que sí duela dejar ir. Un niño que nunca decidió es un adulto que compra todo lo que se le antoja y no entiende por qué no le alcanza.

DÍSELO ASÍ

«Tengo cincuenta pesos para ti. Puedes comprar esto o esto. No los dos. Tú decides.»

QUÉ TE VA A CONTESTAR

Va a intentar quedarse con los dos. Va a negociar, va a poner cara, y a veces va a enojarse. Aguanta. Ese momento incómodo ES el ejercicio: es la primera vez que el mundo le dice que todo tiene un costo.

EL ERROR QUE ARRUINA EL EJERCICIO

Rescatarlo. Comprarle después el que no eligió, o completarle para los dos. Si haces eso una sola vez, aprendió lo contrario de lo que querías: que si aguanta un rato, alguien le resuelve.

CÓMO SE CIERRA

Al día siguiente pregúntale si volvería a elegir lo mismo. No para que se arrepienta, sino para que note que su decisión tuvo consecuencias. Eso es todo el ejercicio.

AJÚSTALO A SU EDAD

SI TIENE 6 A 9 AÑOS

Que las dos opciones estén enfrente, físicas. Si no las ve, no está eligiendo: está adivinando.

SI TIENE 10 A 14 AÑOS

Sube la apuesta: dale el presupuesto de su propio antojo del súper y que él arme la lista. Se acaba antes de lo que cree.

CONVERSACIÓN 3

Desde los 8 años

Vamos a esperar

POR QUÉ ESTA CONVERSACIÓN

De todo lo que se puede medir en un niño, la capacidad de esperar por algo mejor es lo que más se parece a cómo le va a ir con el dinero de grande. Y se entrena, como cualquier músculo.

DÍSELO ASÍ

«Eso cuesta tres domingos. Si te aguantas tres semanas, es tuyo. Yo no te voy a completar.»

QUÉ TE VA A CONTESTAR

La primera semana lo va a olvidar. La segunda te va a preguntar si ya. La tercera, si llega, lo va a comprar él y va a estar más orgulloso de haberlo esperado que del juguete. Y si se rinde a mitad, también sirve: ya vio lo que se siente.

EL ERROR QUE ARRUINA EL EJERCICIO

Completarle el dinero al final «porque ya se esforzó mucho». Es la trampa más común y la más cara: le enseña que la meta no era juntar, era aguantar hasta que alguien cediera.

CÓMO SE CIERRA

Cuando lo compre, no le hagas fiesta al objeto. Hazle notar el proceso: «lo juntaste tú». Esa frase es la que quieres que recuerde a los treinta años.

AJÚSTALO A SU EDAD

SI TIENE 6 A 9 AÑOS

Tres semanas es demasiado. Empieza con una: algo que se compre el sábado si no gasta entre semana.

SI TIENE 10 A 14 AÑOS

Aquí sí funciona el frasco o la cuenta a la vista. Que pueda ver cuánto lleva sin preguntarte a ti.

PARA TERMINAR

Lo que de verdad les queda no es el dinero. Es la manera de pensarlo.

Un niño no aprende de dinero porque se lo expliquen una vez. Lo aprende porque lo practica muchas veces, en cosas chiquitas, cuando todavía equivocarse cuesta veinte pesos y no veinte mil.

Estas tres conversaciones son el arranque. Si te funcionaron, lo que sigue es que las repita solo, sin que tú tengas que estar inventando el ejercicio cada semana.

Eso es Gali Leo.

Un juego donde tu hijo gana, gasta, ahorra y se equivoca con dinero que no existe, para que aprenda antes de que sí exista. Quince minutos al día.

gali-leo.app